

DIARIO DE LUGO

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Año VI.

Calle de Arzamá, núm. 2.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

DOMINGO 30 DE ENERO DE 1881.

No se publica los días siguientes á festivos

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Lugo, 4 rs. al mes.—Fuera, 14 rs. al trimestre, adelantados.

Núm. 1294

El Exmo. Sr. Brigadier Gobernador militar de esta plaza,
el Sr. Coronel Teniente Coronel primer Jefe del Batallón Reserva de Lugo,
núm. 48, Jefes y Oficiales del mismo,

Los Exmos. Sres. Condes de Pallares, padres,
su abuela, hermanos, primos y demás parientes

DEL SEÑOR

D. MANUEL VAZQUEZ DE PARGA Y DE LA RIVA,

TENIENTE GRADUADO ALFÉREZ DE DICHO BATALLÓN
Y ALUMNO DE LA FACULTAD DE DERECHO

(Q. S. G. H.)

Dan gracias á todas las personas que no hayan recibido, por involuntaria omisión, la respectiva esquela y que se han dignado asistir al entierro del finado y á los actos fúnebres que por el eterno descanso de su alma han tenido lugar en los días 28 y 29 del corriente en la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad.

Atencion!!

CARNICERIA CORUÑESA.

Se despacha al público carne de buey superior al mismo precio que la de ternera.

Cédulas de amillaramiento.

Se hallan de venta en la imprenta de este «Diario» cédulas declaratorias de riqueza rústica, urbana y ganadería.

SECCION EDITORIAL.

Después de una ausencia de veinte días recibimos ayer dos números de *El Correo Gallego* de Ferrol, correspondientes uno al jueves último y el otro al día 21 de este mes.

En el segundo de dichos números inserta el colega un artículo titulado el DIARIO DE LUGO y el señor Linares Rivas, al cual nos creamos dispensados de contestar porque suponemos que *El Correo* habrá leído lo que desde el día 21, fecha de su artículo, hemos escrito acerca del particular, y estará convencido de que se equivoca al juzgarnos como lo hace.

Hoy debe tener lugar la recepción en la Academia de la Historia de nuestro ilustre paisano D. Antonio Romero Ortiz.

Según la relación que publica en la *Gaceta* del 22 del actual, la dirección general de los registros civil y del notariado, en el mes de Octubre último se han dado los siguientes

nombramientos de notarios y escribanos sustitutos, á los señores siguientes pertenecientes todos al territorio de esta Audiencia.

D. Emilio Lopez de Neira, por oposición, notario de Becerreá.—don Antonio Fernandez y Fernandez, de Bueu.—D. Leopoldo Alvarez Bugallo, de Verin.—D. Domingo Enrique Aller, de Lalín.—D. Joaquin Fernandez, de Ares.—D. Manuel Rivadear Lojo, de Cañiza.—D. Lucio Fernandez Argüelles, de Orol;—don José Santaló Ituarte, de Godomar.—D. Rafael Membela y Salgado, de Ferrol.

El director de nuestro colega *El Diario de Ferrol*, ha sido absuelto de la causa criminal que por supuestas injurias al ayuntamiento de aquella ciudad se le instruyó por el juzgado de primera instancia del partido.

Nos alegramos sinceramente.

De la quicena agrícola del *Liberal* tomamos los siguientes datos relativos á la Coruña:

• Harinas: muy encalmadas y sin operaciones de importancia. Los precios tienden á la baja, siguiendo la misma marcha que los mercados exportadores.

Trigos: también parados. Se vendió una partida á 15 reales ferrado (27 l. libras castellanas), y posteriormente otra á algo menos.

La siembra se ha hecho y terminado en buenas condiciones.

El ganado vacuno se conserva sin alteración en los precios. Ciento que los embarques no son todo lo activos que fuera de desear.

CORRESPONDENCIA.

Madrid 27.—La comisión de la diputación provincial de Vizcaya, que vino á Madrid á gestionar cerca del Gobierno asuntos de interés para los vascos, espera conseguir algo de este, pues parece que el presidente del Consejo de Ministros se muestra propicio á hacer algunas concesiones, ya que no pueda otorgar todo lo que aquella pretende, como desearia.

Á la hora de costumbre ha tenido lugar el Consejo de ministros bajo la presidencia del rey. Segun mis informes, en él, solo se ha tratado de los debates parlamentarios en el Senado, del despacho de los asuntos que estaban pendientes de la resolución del monarca, y de política del exterior.

El Sr. Cánovas del Castillo, dió orden el viernes de que todos los efectos de su propiedad que tenía en el palacio de la presidencia del Consejo, fuesen trasladados á su casa particular de la calle de Fuencarral. El lunes último, que era el designado para realizar dicha traslación se dió una contra-orden á primera hora y todo quedó en suspenso. Esto parece probar que el primer consejero de la Corona tuvo momentos en que pensó seriamente en dejar pronto su puesto, pero que el movimiento de reacción que iniciaron los ministros de Estado y Gobernación con eficaz diligencia, le hicieron aplazar el cumplimiento de su resolución. Las personas que están en el secreto de cuanto ha ocurrido en tan batallona cuestión, cuentan que el rey en las entrevistas últimas que ha tenido con los generales Martínez Campos, Prendergast y Cassola les había dado á entender, hablando del turno legal de los partidos, que nadie más que él deseaba que este fuese un hecho, pero que necesitaba un motivo que le permitiera hacerlo sin faltar á las disposiciones del régimen constitucional. Entonces aquellos hicieron algunas insinuaciones, respecto á los propósitos que se atribuían al Gobierno sobre suspender las sesiones de Cortés inmediatamente que fuese aprobado el Mensaje, reformar el Gabinete en los términos por todos conocidos, y pasar dos meses ó más en completa clausura. Estas insinuaciones parecen que no fueron hechas en valde, puesto que según se dice el rey ex resó que esto no le parecía arreglado á los preceptos constitucionales, en tiempos de orden y de bonanza como los presentes. Y que si tal cosa llegaba á plantearse, no vacilaría en su resolución.

Semejante manifestación llenó de esperanzas á los fusionistas como no podía menos, y de aquí todo cuanto hán dicho y propagado acerca de su próxima exaltación al poder y esperaban con febril impaciencia que el Mensaje se aprobara pronto, y por esto mismo en el Congreso no rectificó Alonso Martinez ni el marqués de la Vega de Armijo qui se hablara para contestar á las alusiones que le hizo el diputado de la mayoría Sr. Danvila, para no retardar por más tiempo la votación que debió verificarse en la sesión del dia siguiente. Pero cierto ministro muy apagado al poder, se apercibió de lo que pasaba, comprendió desde luego lo peligroso que era plantear siquiera lo del interregnum parlamentario, y dirigiéndose á sus más caracterizados correligionarios, y al grito de «Conservadores á defenderse» les aconsejó con frenético empeño á que depusieran encillas personales y se unieran estrechamente, sino querían perecer en la emboscada que sus adversarios les tenían preparada. De aquí el que el ministerio, esté dispuesto á modificar sus planes, por aquello de que el que quita la ocasión quita el peligro. Esto pues es la historia verdadera de lo ocurrido estos últimos días en el mundo de la política, según la versión de la persona autorizada á que me refiero y he tenido ocasión de oír anoche.

Semejante desenlace ha caido como una bomba en el campo fusionista, si bien

las opiniones se manifiestan divididas; pues mientras unos proclaman á Roma por todo, otros confiesan que la Corona, pensando friamente, no puede hacer más que esperar un motivo constitucional que le permita hacer el cambio de situación que se desea.

Las alusiones que el senador de la minoría liberal dinástica señor Pelayo Cuesta hizo en la sesión de ayer á las declaraciones de Balaguer, han disgustado mucho á los sagastinos, los cuales se lamentaban amargamente de que dicho senador procediera con tanta ligereza. Otros constitucionales decian terminantemente que aplaudian la sinceridad con que el Sr. Pelayo se había expresado en aquel momento, mayormente cuando la inmensa mayoría de los constitucionales han dicho que no aceptan la doctrina proclamada por Balaguer. Esta diversidad de opiniones ha dado lugar anoche en el círculo de la calle del Príncipe, á polémicas bastante animadas, segun se ha dicho esta tarde por los pasillos del Senado.

La sesión en esta Cámara ha empezado con más concurrencia que ayer y los ánimos se presentan algo tanto exaltados. El Sr. Pelayo Cuesta en su rectificación, se ha mostrado severamente enérgico con los gobernantes á quienes ha dirigido todo género de cargos. El Sr. Romero Robledo ha contestado con bravura asediando al fusionismo á quien ha tratado con circunstancias agraviantes. A pesar de la insistente lluvia torrencial, las tribunas han estado cuajadas de espectadores.

(El Correspondal.)

NOTICIAS DE GALICIA.

— Ha salido de Santiago con dirección á Madrid, el ex-diputado á Cortes D. Rafael Antonio de Orense.

— Ha renunciado el cargo de agente del Banco de España en Ordenes, nuestro particular amigo D. Antonio del Río.

— La sociedad económica de Santiago se ha reunido para tratar del dictámen sobre las cajas de ahorros escolares, el fomento del arbollo y dar cuenta del interrogatorio remitido por el señor ministro de Fomento acerca del crédito agrícola.

— El visto segundo de la Aduana de Vigo, D. Vicente Carrera, acaba de obtener ascenso por antigüedad, siendo trasladado á Cádiz.

MISCELÁNEA.

Santos de hoy.—Santa Martina y san Lesmes.

Idem de mañana.—S. Pedro Nolasco. (899) — El rey D. Alfonso III concedió á la Iglesia de Santiago otras varias de los alrededores de Coimbra, cuya ciudad acababa de conquistar en remuneración de los triunfos por él alcanzados, que atribuía á la intercesión del Sto. Apóstol.

(1649) — Es decapitado en Londres el rey Carlos I, de Inglaterra, que nació en 19 de Noviembre de 1600.

Ves équel de facha rara, dijo á un barbero Simon, pues nadie á ese Valentón pone la mano en su cara sin recibir coscorron.

Y le contestó el rapante: — Yo, de quanto afiras dudo, y te probaré al instante que se la pongo arrogante, porque le afeito amenuo.

SERVICIO PARTICULAR.

Madrid 29 1'15 t.—Recibido a las 11'29 n.

Dícese que las sesiones de las Cámaras no se suspenderán en Febrero sino en Abril.

Dúdase que termine hoy, la discusión del Mensaje.

DIARIO DE LUGO.

MISCELLANEA

Con el nombre de «Curiosidades breves»

Año VI

el Diario de Lugo publicó el 20 de enero de 1881:

Sumario:

Un lauro inmortal por Joaquín G. Gamiz.

Soldado El Tálmán, poesía, por la

Media Cocina de Liánsó.

Fuxide d'les, poesía, por Federico de la Peña Ibañez.

Sobre educación Magisterio espa-

nol. Roma antigua, po. X.

Miscelánea.

Algunos artículos de la sección de

UN LAURO INMORTAL.

Entre los hechos gloriosos que regis-

tra nuestra patria historia y dos grandes

lauros alcanzados por España en renidas

acciones, sangrientas batallas y crueles

campañas, hay uno que llama especial-

mente la atención de todo buen ciudad-

ano, que atemiguó la importancia de los

otros para aumentar su valor y que ja-

más olvidarán los hijos de la noble Ibe-

ria, porque está escrito en su conciencia,

grabado en su corazón, inmortalizado en

la historia y simboliza la Aliada que nació

en nuestro suelo; pero pronto vió deshechos

sus propósitos, sus ilusiones reflejo de

sus deseos eran sencillos y noblecidos con he-

chos notables que causen admiración y

fuerza, fruto de humillar a su pobre pa-

llón y anheló renovar sus glorias en

Napoleón a llevar sobre sus marchitas

laureles la derrota que había sufrido ante

las huestes españolas; se ponía para él

por vez primera el sol de la victoria que

antes alumbrara y diese esplendor a su

grandeza, y se humillaba el gran con-

quistador de nuestro siglo ante el más

humilde soldado español, postándose la

ilusión ante la realidad, la miseria osten-

tante a la voluntad de un extranjero, y si

bien conocía la dificultad de alcanzar la

victoria, si no ignoraba que iba a medi-

tra independencia.

La guerra de 1808 que sembró de ca-

dáveres nuestros campos asombró al uni-

verso. Nadie creyó al principio que bebense le suyo

Dios de las victorias escaparía en ese

en nuestra historia la fecha que acabó

demos de escribir, ninguna pensó que el

memorable Dos de Mayo taladraría los

corazones franceses y no hubo persona

que pudiese pintar con vivos colores el

heroísmo de nuestros compatriotas, por

que lo mismo venía Martín Pérez el Em-

pecinado con sus guerrillas a los franceses

que Agustina Aragón en el sitio de

Zaragoza hacia morder el polvo a los de-

fensores de Napoleón; así los ancianos

cual los jóvenes empuñaban un arma

para herir al coloso europeo, igual

manera el sabio que el político corrían

al combate y mientras estos juegertos

excitaba el patriotismo, el músico al vi-

brar las cuerdas de su lira llevaba al co-

razón las puras armonías de la libertad

trabajaba en la sangre, el odio, eterno a los

hijos del imperio, el poeta con sus cantos

excitaba el patriotismo, el músico al vi-

brar las cuerdas de su lira llevaba al co-

razón las puras armonías de la libertad

el pintor copiaba con exacto parecido la

crueldad de la Francia y la guerra entre

tanto crecía los españoles cobraban

nuevas fuerzas, los franceses no tenían

hora de descanso, los pueblos ántes que

redirse se trocaban en montones de ru-

rinas y es que cuando la libertad inspira

nuestros actos y la patria está en peli-

gro, los buenos ciudadanos abandona-

las herramientas que utilizaban para

animar la industria con los productos

que antes elaboraban y empuñan el ar-

ma mortífera que hiere al absolutismo

rompen los cetros de los dioses terrenos

tres débiles cañas que están a meri-

ced del violento huracán y la hoguera

que antes era el sol que alumbraba las

HOJA LITERARIA.

Domingo 30 de Enero de 1881.

U díe, díasas o tío

Febrero o marzo basado

Desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

Núm. 62.

A otoñales o caras

desas sonadas o año

U díe, díasas o tío

Febrero o marzo basado

Desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

desas sonadas o año

Allendeos como q gendo

to se a la otoñales aspes

A otoñales o caras

MISCELÁNEA.

Con el nombre de «Curiosidades postales» publica el Sr. Fernández Duro en la Revista de Correos la colección siguiente de curiosos sobreescritos de cartas, que puede servir de apéndice a los artículos que sobre correos publicó *La Epoca* hace algunos meses.

«Sr. Jose polo taberna Señora Gacinta puerta Zamora Salamanca para Remitir Amanuel Santos de la mata En seguida Escribe.

Sr. Julian Martin Boadilla, que mandarás a mi Esposa ana María a la Fuente, quien gratificará.

«Sr. Francisco el megorito por dudar el apellido lepongo el megorito en aldeas.

Sr. D. José Bullina calle de los martires número 4 Si quieras saber su contenido fraqueala tú que no tengo más que a cristo. Salamanca.

abé gar para José blanca afi laer.

Por Alicante en Bajar al Sr. Joaquín Santoja Queno nacio para Monja Esta carta han de llevar Pero la han de dar al hijo Que diz cosas que a el atañen Carteros que no se engañen Sino los moto de fijo.

Pedro Polo Carriou Y cuñio escriban V. de este modo provincia de Gerona regimiento de Murcia infantería primer batallón cuarta compañía.

Se encuentra en Guadalajara (terreno que riade miel Pura, deliciosa y clara) un pueblo á sus leyes fiel cuya honradez es preclara. Pedro Mata vive allí cuya amistad es mi gloria Pero no detallo aquí De tal amistad la historia Al cartero, porque... si. No va la carta a Marruecos Ni la dirijo a Franceses Ni a Daneses ni a Suecos Y espero que sin rebeles Fine su curso en Mazuecos.

A José El fuerto que esta errando juntal al arco en su pueblo.

A la Errera provincia de Albacete á José María el mesonero para entregárselo á Jose Hernandez sin abril la

Para Mónica Mancevo ama de gris en Salamanca. Al pie de la parroquia de Martí a la parte de arriba gasta de comercio mi cerga de la Señora Avina.

al sr. amecistaor de correos de Valencia el sis para que se la remita al carabinero Matias Carballo puesto del caballal por haber faltado tres cartas dirigidas á tal sujeto tendrá V. empertinencia y ara el favor de daselo al referido en sus manos en Valencia el sis.

Primer regimiento de ingenieros calle de alcalá sesta compañía en madi antonio y dalgo. Sabras como padre note escribe por no tener lugar contesta enseñida y con lo que mas des a dizer enseñada te contestara.

Soportales de la plaza la verdura Junto al Arco del Toro primer tienda á la derecha y por inorar el nombre ponga por señas que es gorda y viste de luto dicha Sra. viuda.

Provincia de Salamanca A Fuenti Guinaldo calle la patillas A Juana Biente que se suena que bamos á Malaga.

Salamanca Arrabal del puente Estanco para el primer Jitano que bay por tabaco.

Salamanca á Juan Bidal paon camnero en Dofinos legna y media pa allá

Sr. Juan Manuel Piedra Maestro Albañil Salamanca tamames de la sierra Residente en su casa.

Un dia, presente ó teño,
Furaron ó meu pelexo:
Desde entonces cando os vexo
Arrenégoos com'a ó deño.

Por eso, si a os leiros vades
A fouscifar as carpazas,
Moito cuidado, rapazas.
Co eses cadelos de frades.

Enero, 1881—Lugo.
FEDERICO DE LA PEÑA IBÁÑEZ.

SOBRE EDUCACION. (1)

....(b) Ahora que los niños y las niñas están casi de vacaciones, sus padres dedican un sobrio recuerdo á los Maestros. En los tiempos actuales se han verificado grandes cambios en el modo de dirigir los niños en el hogar doméstico, pero son todavía los mayores los que han tenido lugar en la manera de tratarlos en las escuelas. Ya sea causa, ya sea efecto de las claras nociones que hoy poseemos, relativamente á los medios que mejor pueden conducir á sacar partido ventajoso de las cualidades que constituyen la personalidad de un niño, la atención pública se dirige, preferentemente, hacia el estudio de las condiciones físicas del mismo y con particularidad á las de su temperamento. Cuando las personas, tanto hombres como mujeres, que hoy cuentan cincuenta años iban á la escuela, el examen de los temperamentos estaba muy descuidado. A todos los escolares se les imponía una misma tarea. Si un niño de buena disposición hubiera alegado entonces, como justa excusa para rehusar el trabajo á que se le sujetaba, las condiciones de su temperamento se habría encontrado con una respuesta bastante desgradable. Los maestros estaban muy lejos de creer que, entre sus rutinarios procedimientos debían ocupar un puesto señalado los adelantos hechos en la fisiología para aplicarlos al estudio de las facultades intelectuales y físicas de sus discípulos, con relación á la tarea que se les debía imponer. El niño á quien la naturaleza había dado un rostro pálido, mortecina mirada, flojos movimientos y escasa comprensión, era azotado como haragan, y otro cuya viva inteligencia le hacia apto para aprender con facilidad sus lecciones, y para olvidarlas con la misma facilidad, se ganaba la protección de sus maestros por el trabajo que les ahorraba.

Los muchachos y las muchachas se veian obligados á estudiar la misma lección, á trabajar el mismo número de horas y bajo las mismas condiciones, á disfrutar de la misma cantidad de aire, á entregarse á los mismos ejercicios y á comer los mismos alimentos. No se buscaba mucho la exactitud y el peso en cuanto á este último extremo, pero sí, y con todo rigor, la igualdad de gusto: hasta se consideraba como un deber moral.

Hay todavía algunas personas, que se llaman hombres prácticos para quienes esta manera de tratar á los niños no podía ser mejor. «Sistema de mimos» llaman al que muestra como se debe exagerar el trabajo de modo que esté acomodado al poder mental de cada niño, á abreviarle las horas de estudio, á aumentarle las de ejercicio físico en unos casos y hacerles agradables las lecciones, en otros, para que se aprovechen bien de ellas. Indudablemente este sistema puede ser llevado á la exageración, pero esas personas, ya que por fortuna suya han podido librarse de los perniciosos efectos que en el antiguo sistema producía una mala dirección, deberían tener en cuenta que cuando se padece en el resto de la vida, y tanto en lo físico como en lo moral las consecuencias de la ignorancia de los maestros, el padecimiento se conoce,

pero no, muchas veces, las causas de él. No hay cosa más adecuada para ahogar en un joven los sentimientos generosos, ó para hacerle cobarde ó falso que infundirle miedo. Los niños nacen sin él; si se vuelven cobardes, es porque les ha acostumbrado á ello. Las reformas encaminadas á remediar este defecto de educación deben ser muy radicales, y deben de empezar desde la época de la lactancia. Las descripciones ó cuadros terroríficos con que se complacen en asustar á un niño las personas toscas y groseras, á cuya guarda están custodiados, producen todo su efecto antes de que nadie pueda apercibirse de ello. Nada hay más cierto como que todas esas imágenes espantosas, esas historias de fantasmas, en una palabra todo lo que pueda causar miedo en los niños, perturba la mente de estos. En algunas casas, pocas por fortuna, en las cuales, si bien se tienen en cuenta, por un lado, las más estrictas prescripciones de la moral, no se presta por otro la debida atención á las dolencias físicas, existe un castigo al que llaman «el cuarto oscuro». Muchas personas, que lo son de experiencia, se figuran que con esto no se causa ningún perjuicio al niño como se le causa cercenándole los alimentos ó dándole azotes: creen además en la eficacia de aquel medio de corrección, porque ven que, después de uno ó dos ensayos, el niño se aquietá tan solo con amenazarle. Si fuera posible hacer la estadística de los resultados que esto trae: cuántos dementes, cuántas miserias, cuántos crímenes se verían que procedían del uso de aquel castigo! Las gentes se ocupan de este asunto con mucha ligereza ni le dan importancia ni lo comprenden y sin embargo ahora de agonía que el niño pasa en el «cuarto oscuro» no la pasa, tal vez, igual en el resto de su vida; pero las consecuencias de aquella hora no tienen fin en muchas ocasiones!.....

(*El Magisterio Español.*)

ROMA ANTIGUA.

Hace algunos años que el esfuerzo de los arqueólogos se ha fijado en Roma sobre tres puntos diferentes: el Foro, el Palatino y las Catacumbas. El nuevo gobierno que tanto había invocado las tradiciones de la antigüedad, y que tanto les debía, ha contribuido de una manera muy directa á la exploración del Foro: allí es donde se encuentran los principales recuerdos de la antigua Roma. Desde el día en que se reunieron Rómulo y Tacio para tratar sus asuntos comunes en la explanada húmeda y mal saña que se extendía entre el Capitolio y el Palatino, hasta los desastres causados por las invasiones, el Foro no ha cesado de ser el punto de reunión y de liberación de la ciudad. Las plazas que le rodeaban, por más que fuesen más espaciosas ó más sumptuosas, no fueron jamás consideradas sino como dependencias de lo que se había dado en llamar *El Foro Romano*.

Las investigaciones hábilmente dirigidas desde 1870 por M. Pierre Rosa, permiten formarse una idea de los edificios que rodeaban este glorioso sitio.

Para comprender con alguna exactitud lo que era el Foro, es preciso renunciar á la idea que nos habíamos hecho de que era la principal plaza pública de una ciudad: nos la suponíamos espaciosa, regular y simétricamente construida, obedeciendo á un plan general: el Foro, por el contrario, no obedecía á regla alguna; era obra de los siglos. Compuesto en su principio de diferentes edificios desiguales, se fué construyendo de este modo sobre una explanada cenagosa, rodeándose de grandes edificios, de basílicas, de arcos de triunfo, construido todo al azar, sin orden ni plan de ninguna especie.

Entre los mismos monumentos se co-

locaron trofeos, columnas, estatuas y otras cosas semejantes que destruían la armonía del cuadro y la unidad de impresión, por la variedad de sus formas. No se comprende toda la belleza del Foro sino evitando la comparación con otras plazas más sistemáticas, y reconcentrando toda la atención en los recuerdos que representa y que compone la historia de Roma y del mundo entero durante catorce siglos. Allí hay algo más que la plaza pública de una gran ciudad: no hay sitio en el mundo donde se hayan verificado hechos tan gloriosos ni tan trágicos.

El Palatino, comprado al rey de Nápoles por el emperador Napoleón III, y vuelto á comprar á éste por la Italia, fué investigado antes que el Foro.

Allí se descubrieron los restos de la antigua ciudad de Rómulo, trozos de murallas imponentes, que demuestran, no solamente cierto grado de civilización en sus constructores, sino el instinto de la grandeza y el presentimiento de la duración de su obra.

Según los descubrimientos de Rosa, no debe creerse que los primeros romanos fuesen bárbaros y extraños al conocimiento de las ciencias y las artes. Ni héroes de epopeya, como lo creyó Niebleur: conocían la escritura y la empleaban en los usos de la vida. Si los historiadores griegos, que fueron los primeros en registrar los anales de Roma, los embellecieron, como tenían por costumbre, con muchas ficciones, no por eso dejaban de sacarse en un fondo real y en documentos escritos que no es preciso relegar á la categoría de las fábulas.

Los romanos creían de tal modo en la verdad de la historia de los primeros tiempos de Roma, que visitaban con respeto hasta los últimos tiempos del imperio la gruta, á la sombra de una higuera donde la boca había amamantado los divinos gemelos, y conservaban piadosamente la cabaña de Rómulo.

La Roma de los emperadores era la continuación de la Roma de la república, y la Roma de los Reyes era la imagen del genio de aquella extraña raza que había preparado su grandeza amontonando los elementos de cada período de la vida nacional.

Los romanos, dice justamente M. Gaston Boissier, no eran de esos que, avergonzándose de la humildad de su origen, tratan de ocultarlo; al contrario lo enseñaban con orgullo, porque hacían comprender mejor la grandeza del camino que habían recorrido.

El patriotismo de un romano del tercer siglo se componía de una admiración igual por los héroes de la república, y por los grandes emperadores, y visitaba con el mismo entusiasmo la cabaña de Rómulo que la casa de Cicerón y el palacio de Augusto.

Cuando Augusto compró una casa en el Palatino, tenía por objeto sin duda relacionar los orígenes de su poder con las más venerables tradiciones del pueblo romano: colocando su habitación entre las de los antiguos reyes, se presentaba en cierto modo como su heredero, recordándose de la majestad de sus acuerdos.

Sus sucesores respetaban como él lo que quedaba del pasado, y en sus planes más atrevidos se detuvieron ante los restos antiguos, como si los monumentos del tiempo de los reyes protegiesen y consagrassen el palacio de los emperadores.

Tiberio, Calígula, Domiciano y Séptimo Severo, construyeron sucesivamente magníficos palacios en dicha colina, y los tres últimos desplegaron en ellos toda la magnificencia en mármoles y estatua que había demostrado Augusto, pero todos ellos se impusieron el deber de no destruir nada de lo que existía antes

(1) Tomado del «Daily News» del 29 Diciembre de 1880.